

**Experiencia de Aprendizaje en Directo: *Más allá de la respuesta inmediata a la epidemia de COVID-19***

# **La movilización cultural en la pandemia del COVID-19**

Briefing & Nota de aprendizaje  
22 de abril de 2020



Para más información, póngase  
en contacto: [policy@uclg.org](mailto:policy@uclg.org)



*Lanzadas conjuntamente por Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), Metrópolis y ONU-Hábitat el 25 de marzo de 2020, las sesiones de aprendizaje en vivo #BeyondTheOutbreak "Live Learning Experience" (LLE) tienen como objetivo reunir a los Gobiernos Locales y Regionales (LRGs), sus asociaciones y organizaciones colaboradoras para permitir y promover un intercambio significativo en este momento en el que se encuentran enfrentando la crisis de COVID-19, mientras mantienen un funcionamiento ordenado de los servicios públicos. Tras una consulta inicial realizada durante la sesión de lanzamiento, la sexta experiencia LLE temática (celebrada el 22 de abril de 2020) se dedicó a una mejor comprensión de la forma en que las ciudades y los gobiernos locales están reaccionando a la crisis desde una perspectiva cultural.*

## **Los esfuerzos de los gobiernos locales y regionales por promover el papel de la cultura como parte inequívoca de la solución de los desafíos de la humanidad**

La humanidad se enfrenta a un enorme desafío. La crisis del COVID-19 tiene un impacto en todas las dimensiones de nuestras vidas: la salud pública, el sistema laboral, la interacción social, el debate político, el uso del espacio público, la economía, el medio ambiente... y la vida cultural.

El COVID-19 está afectando muy gravemente a la vida cultural de nuestras comunidades. Las bibliotecas, los monumentos, los centros cívicos, los museos y todos los espacios culturales han cerrado... Se han cancelado las actuaciones, los festivales, los desfiles, los carnavales y los eventos del patrimonio intangible. Los trabajadores de los sectores, que a menudo se encuentran en una situación ya precaria (autónomos, freelancers) pueden quedar durante meses sin ningún tipo de ingresos. La participación activa de todas las personas en la vida cultural de la comunidad está siendo muy perjudicada por el COVID-19, al igual que el bienestar y la calidad de nuestras democracias.

Pero... la crisis ha generado centenares de miles de iniciativas, desde la oferta de eventos en línea, grabaciones de teatro, danza o música, y colecciones virtuales en museos y centros de arte, hasta la aparición de iniciativas totalmente nuevas con el





COVID-19 como tema central, básicamente en el ámbito digital y multimedia. Las personas nos hemos entregado a la cultura para crear sentido, para mostrar su solidaridad y levantar el ánimo. Las ciudades y los gobiernos locales, con sus trabajadores, actores e instituciones, están haciendo enormes esfuerzos para mantener actividades que alivien la sensación de aislamiento de la gente. No puede haber una mejor ilustración de por qué la cultura debe consolidarse como el cuarto pilar del desarrollo sostenible.

En el año 2010, CGLU fue pionera en manifestar con una Declaración Política que la cultura debe ser considerada [el cuarto pilar del desarrollo sostenible](#). Esta narrativa se ha visto reforzada en el Manifiesto "[El futuro de la cultura](#)" aprobado en el Congreso Mundial de CGLU de Durban en noviembre de 2019, y en la [Declaración de Acciones](#) de Abu Dhabi resultantes del WUF10 de ONU-Hábitat en febrero de 2020. Estos documentos reconocen que la cultura es una parte inequívoca de la solución de los desafíos actuales de la humanidad y una de las principales fuentes de solidaridad mundial.

Las comunidades culturales han respondido a la crisis, subrayando el impresionante poder de la cultura para construir comunidades sanas y resistentes y mejorar el bienestar de todos. ONU-Habitat, CGLU y Metropolis, como coorganizadores de esta Experiencia de Aprendizaje en Vivo, son conscientes de la importancia de seguir reforzando la colaboración con las organizaciones, instituciones, actores y agentes culturales para incidir en el papel de la cultura en los retos que la Agenda 2030 pretende afrontar.

## La movilización cultural a nivel local en la pandemia de COVID-19

¿Cómo están reaccionando las ciudades y los gobiernos locales, con sus iniciativas, organizaciones, redes y actores culturales, ante la crisis? ¿Cómo podemos garantizar mejor que la cultura esté en el centro de la reconstrucción de forma explícita y operativa? La Experiencia de Aprendizaje en Vivo sobre Cultura fue inaugurada por la Secretaria General de CGLU, Emilia Sáiz, quien destacó el papel de la cultura como *"una parte crítica del desarrollo de la humanidad y como un antídoto para la crisis"*,



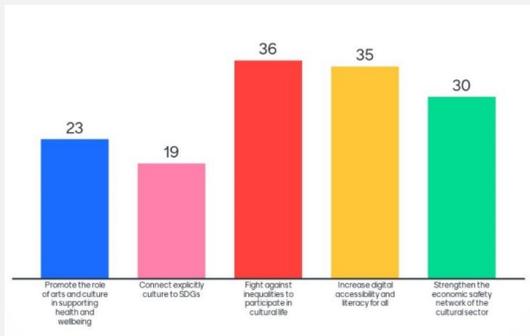
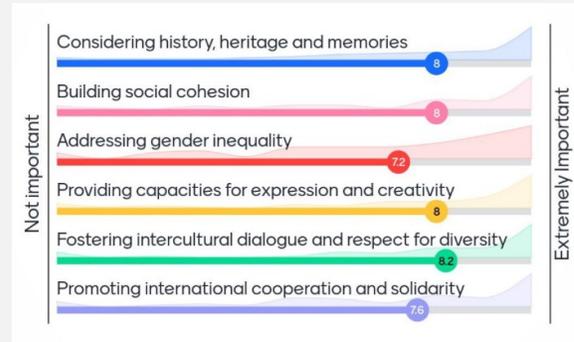


que no puede superarse sólo con medidas económicas, de gobernanza y sanitarias. La Secretaria General Adjunta de las Naciones Unidas y Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat, Maimunah Mohd Sharif, recordó a continuación la experiencia del 10º Foro Urbano Mundial de Abu Dhabi y el objetivo de conectar la cultura y la innovación con el logro de los ODS, y reconoció que *"como gobiernos locales, debemos aprovechar esta oportunidad para repensar un futuro más sostenible a través de la mirada de la cultura y la innovación"*. José Alfonso Suárez del Real, Secretario de Cultura de la Ciudad de México y Copresidente de la Comisión de Cultura de CGLU, también señaló la relevancia de esta Sesión como un verdadero proceso de innovación, aprendizaje y construcción de cooperación para objetivos comunes: *"Vamos a revivir la fraternidad entre las ciudades"*.

La consulta en vivo sobre respuestas y prioridades abrió un diálogo interactivo sobre el presente y el futuro de la cultura. En cuanto a las prioridades actuales, ayudó a reflexionar sobre las cuestiones fundamentales de la cultura teniendo en cuenta las especificidades de cada contexto local.

- Los participantes identificaron la inspiración, la inclusión, la participación, las bibliotecas, la comunidad, la diversidad, la creatividad, el turismo, el espacio público, el acceso, los museos del patrimonio y los teatros, entre otros, como elementos culturales clave en sus ciudades y gobiernos locales (véase la figura 1: Cloud of Concepts).
- La relevancia de la cultura en la aplicación de algunas esferas políticas también se abordó en la consulta, siendo las opciones mejor calificadas las que tradicionalmente se asocian a la esfera cultural: "fomentar el diálogo intercultural y el respeto de la diversidad", "considerar la historia, el patrimonio y las memorias" y "crear cohesión social"; aunque "promover la cooperación y la solidaridad internacionales" y "abordar la desigualdad entre los géneros" les siguieron de cerca (véase la figura 2, Current Policy Areas).
- La consulta también ayudó a determinar las políticas culturales más importantes para los gobiernos locales y regionales después del brote. Las cinco opciones sugeridas recibieron evaluaciones menos equilibradas: la lucha contra las desigualdades para participar en la vida cultural se consideró la prioridad principal, seguida de cerca por la accesibilidad digital y la alfabetización (véase la figura 3: Políticas Beyond the Outbreak).





## Desafíos e iniciativas para hacer frente al brote

Tras esta consulta, los representantes de varios gobiernos locales y regionales de todo el mundo compartieron sus principales retos e iniciativas para asegurarse de que su respuesta a la crisis del Covid-19 situara la cultura en el centro del diálogo mundial.

Las ciudades y los gobiernos locales destacaron la preparación de escenarios post-confinamiento, con asambleas y consejos locales especiales, planes, políticas y programas culturales para asegurar que **la cultura sea el centro de cualquier proceso de recuperación local**. Los participantes estuvieron de acuerdo en que se debe emplear la creatividad para encontrar soluciones adecuadas y sostenibles a la crisis. José Alfonso Suárez del Real recordó *"el poder de la cultura para despertar la imaginación social que ha hecho posible a lo largo de la historia que las ciudades se reinventen una y otra vez en la adversidad"*. Jordi Pascual, coordinador de la Comisión





de Cultura de CGLU, puso sobre la mesa la importancia de incidir para que la cultura esté presente de forma explícita en la reconfiguración de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas debido a la crisis mundial, y en este sentido presentó la recientemente lanzada Declaración sobre "La cultura y la pandemia COVID-19" de la campaña #culture2030goal ([ver aquí](#)) que tiene como objetivo promover el lugar de la cultura en las (esperadas) nuevas iniciativas en torno a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y los ODS.

Una de las principales preocupaciones planteadas en la sesión tenía que ver con la **protección y promoción de los derechos culturales** durante la fase de cuarentena y después del brote. Los participantes en el acto destacaron el papel fundamental que el acceso a la cultura y el conocimiento tiene sobre la eficacia de las respuestas de los gobiernos locales a las necesidades de los ciudadanos. Como declaró Karima Bennoune, Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre Derechos Culturales: *"La libertad de expresión artística, la libertad de reunión, el derecho a participar en la vida cultural, el disfrute del progreso científico... están garantizados por el derecho internacional y son tan importantes como otros derechos"*. Asimismo, afirmó que los derechos culturales deberían utilizarse para fomentar el optimismo, que no es una falsa esperanza, sino la clave de la supervivencia. Luca Bergamo, teniente de alcalde responsable del desarrollo cultural de Roma y vicepresidente de la Comisión de Cultura de CGLU, presentó una iniciativa muy relevante en este sentido, la Carta de Roma sobre los Derechos Culturales. Este documento muestra el fuerte compromiso de Roma para desarrollar una visión de futuro centrada en los derechos culturales: *"La Carta de Roma sobre los Derechos Culturales se basa en la noción de que, si decimos que todo el mundo tiene derecho a participar en la vida cultural, tal y como afirma el artículo 27 de la Declaración de Derechos Humanos de la DUDH, estamos diciendo algo que desafía el modelo de sociedad en el que vivimos"*. Otro elemento de debate acerca de los derechos culturales fue la necesidad de una nueva construcción (no reconstrucción), basada en un mayor compromiso con la idea de lo público como parte esencial de las sociedades del mañana. Enrique Avogadro, Ministro de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, destacó la necesidad de que los funcionarios públicos de cultura trabajen conjuntamente en la defensa del valor de la cultura, que es más importante que nunca en términos de construcción de la cohesión social. También añadió que *"CGLU y otros marcos internacionales son esenciales"* en este sentido.





La necesidad de la distancia física ha multiplicado en muchas ciudades la creación de **nuevas posibilidades de acceso al patrimonio y al conocimiento**, incluido el acceso a los recursos de la biblioteca digital, las visitas virtuales a museos o exposiciones de artes visuales, y la difusión de conciertos y representaciones de teatro, danza y ópera en línea. Gran parte de este "contenido cultural", ya pertenece a las personas a través de instituciones municipales, nacionales o internacionales. A este respecto, durante la sesión se presentaron varias iniciativas: La Ciudad de México desarrolló la nueva iniciativa "Cultura en casa", una plataforma digital diseñada para llevar la cultura a los ciudadanos durante el confinamiento, que ya había llegado a 12 millones de personas. Se trata de un recurso común desarrollado conjuntamente con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Otras ciudades, como Bogotá, también han asegurado el acceso digital a un amplio contenido cultural y a actividades destinadas a hacer partícipe a los ciudadanos. La creatividad también ha inspirado la inventiva de las bibliotecas, como señaló Gerald Leitner, Secretario General de la IFLA. A pesar de que las bibliotecas se vieron forzadas a cerrar como consecuencia de la crisis de COVID-19, Leitner afirmó que durante la fase de cuarentena las bibliotecas han aumentado el gasto en recursos electrónicos porque hay una nueva demanda de contenidos digitales; Viena está ofreciendo libros electrónicos gratuitos a otras ciudades a través de la red, asegurándose de que estén preparados para el esperado aumento de la necesidad. A su vez, Elena Shchukina, Directora del Museo de la Ciudad de Novosibirsk, presentó "Museum Quarantine" como un nuevo proyecto destinado a llevar la historia de la ciudad a los hogares de los ciudadanos. Explicó que el 90% de los proyectos se ofrecerán en línea.

Los participantes coincidieron en que las respuestas a la pandemia deberían tener por objeto considerar un marco más amplio de **desigualdad** y fomentar la inclusión. Las ciudades y los gobiernos locales expresaron la necesidad de velar por que la crisis no aumente los ya elevados niveles de desigualdad a nivel local y mundial, que pueden afectar en particular a las mujeres y las niñas, las minorías, los ancianos, los indígenas y las personas con menor acceso a los servicios públicos básicos y los recursos económicos. Para hacer frente a esta situación, muchas ciudades están dedicando programas específicos a apoyar a la población más vulnerable, es decir, a los habitantes que tienen menos posibilidades de acceder a la vida cultural, ya sea en línea o físicamente: por ejemplo, las bibliotecas, que cuentan con servicios especiales para poder llevar libros a quienes los solicitan. En este sentido, Gerald





Leitner afirmó que *"las bibliotecas son conectores de acceso democrático y proveedores de servicios básicos"*. Explicó que está creciendo la demanda de servicios bibliotecarios distintos de los habituales, como las opciones "drive-thru", para proporcionar acceso a la información y el conocimiento.

Gwangju ha contado con su capacidad para colaborar con otros gobiernos locales, el gobierno central, el sector privado y la sociedad civil a fin de prestar ayuda financiera a las comunidades y, de manera significativa, a los grupos más vulnerables. El profesor Gyonggu Shin, del Centro Internacional de Gwangju, afirmó que la colaboración había producido una muy buena gestión de los retos y reconoció *"la importancia de entender los eventos culturales como espacios para el aprendizaje, la colaboración y la solidaridad para todos, y no simplemente como entretenimiento"*. Karima Bennoune destacó la pertinencia de dirigir medidas específicas a los diferentes grupos lingüísticos y a las personas con discapacidades. Insistió en la necesidad de nuevas formas culturales basadas en la tecnología para garantizar la participación equitativa de todos: *"La inclusión de voces diversas, mujeres, indígenas y minorías debe mantenerse, incluso frente a los difíciles recortes presupuestarios"*. También expresó que el apoyo a los defensores de los derechos culturales en situación de riesgo debía prevalecer también como prioridad. Como recordó la Directora Ejecutiva de ONU-Hábitat, Maimunah Mohd Sharif, los gobiernos locales tienen la responsabilidad de invertir en la cultura local en línea, ampliando las plataformas de servicios y dirigiéndose a públicos minoritarios: *"La cultura virtual debería involucrar a los grupos y comunidades de base"*.

Por otra parte, Catarina Vaz-Pinto, concejala de cultura de Lisboa, admitió que, si bien la tecnología en línea y digital ha experimentado un enorme progreso y puede tener efectos positivos, crear nuevos modelos de negocio y nuevas oportunidades como instrumento de inclusión, su desarrollo exige un marco más ético para atender los derechos humanos fundamentales. Además, señaló que *"todos estamos de acuerdo en que el futuro debe ser virtual y real al mismo tiempo"*. El componente físico de la cultura sigue siendo primordial". Siphelele Ngobese, de la Red de Ciudades de Sudáfrica, destacó en ese momento la importancia de reflexionar sobre los espacios públicos físicos, desde una perspectiva africana, en la que las ciudades son relativamente jóvenes y las culturas y las prácticas artísticas están basadas en la reunión. *"Esto nos está haciendo replantear la forma en que nos reunimos en el*





*espacio público en el contexto del distanciamiento social". Giorgio Ficarelli de la DG DEV-CO, Comisión Europea, también señaló que "el desafío del distanciamiento físico es una amenaza real para las ciudades, con muchas actividades culturales que tienen lugar en los espacios públicos". Se coincidió en que la llamada a la distancia es contraria a la naturaleza humana, y esto se siente particularmente en las ciudades. Como planteó Luca Bergamo: "Los espacios urbanos son lugares donde se crean comunidades, y no sólo flujos".*

Los participantes expresaron las demandas del sector cultural local de **modelos de creación, producción y consumo más flexibles y sostenibles**, ya que la pandemia está poniendo en tela de juicio los límites de los modelos sociales y urbanos que concentran la riqueza y difunden las desigualdades, y la incompatibilidad de los modelos económicos actuales con el cumplimiento de los derechos humanos. Chiribabu Maharjan, alcalde de Lalitpur, expuso ejemplos de la incompatibilidad de ciertas actividades culturales, especialmente las relacionadas con el patrimonio, el turismo y la artesanía, con las restricciones aplicadas debido a la COVID-19. Por ejemplo, el programa "Visit Nepal 2020" tuvo que ser cancelado. Esto ha estimulado la reflexión sobre la idoneidad del modelo de la industria turística y ha alentado la búsqueda de modelos económicos alternativos basados en la sostenibilidad, como el turismo interno. Dijo: *"Debemos revivir el comportamiento cultural tradicional con flexibilidad y adaptarnos a los resultados"*. Ege Yildirim, de ICOMOS, señaló: *"La salida debería basarse en un mayor turismo local, una mejor manera de volver a disfrutar de los sitios del patrimonio natural, así como en la digitalización"*. También señaló que los bienes y organizaciones del patrimonio se encuentran ahora en una posición muy vulnerable y que la creatividad es clave para afrontar mejor los cambios de la sociedad. Al parecer, Catarina Vaz-Pinto reconoció que existe una gran oportunidad para que ciudades como Lisboa fomenten proyectos de proximidad cultural que permitan el acceso a la cultura, y que deben reforzarse los proyectos participativos que impliquen a las personas para practicar, co-crear, participar y co-dirigir. *"Creemos que todo ciudadano es un creador; pero, ¿seremos capaces de producir un modelo de "cultura lenta" que nos permita llegar a experiencias más enriquecedoras?"*. Luca Bergamo también afirmó que las ciudades deben alentar el cambio del actual modelo urbano puesto en discusión debido a la pandemia.

La **economía cultural**, relacionada con el impacto de la crisis de COVID-19, también





se identificó como una importante área de intervención política. Los trabajadores culturales se encuentran muy a menudo en situaciones precarias (autónomos, freelancers) y pueden permanecer durante meses sin ningún tipo de ingresos. Además, la mayoría de las iniciativas y organizaciones culturales se verán obligadas a reestructurar sus programas debido al principio de distanciamiento físico. Joan Subirats, teniente de alcalde responsable de cultura y educación de Barcelona, recordó que esta crisis ha afectado gravemente (al igual que la crisis financiera de 2008) al sector cultural, y sus efectos (un ecosistema cultural frágil) todavía son perceptibles en la ciudad: *"Este virus no es nada democrático. Afecta a todo el mundo, pero, como se sabe, está afectando con mayor intensidad a los sectores más vulnerables, entre los que se encuentra una parte importante del tejido cultural. Tenemos que estar con los ciudadanos y los actores más afectados"*. Presentó las 10 medidas implementadas por Barcelona para mitigar los efectos de la crisis en el sector cultural. Maimunah Mohd Sharif reconoció que las ciudades nunca tienen abundantes recursos financieros, y en este sentido el marco de las Naciones Unidas debe dar una respuesta inmediata a la crisis de COVID-19 para facilitar la recuperación a nivel local.

A fin de evitar un impacto más negativo en los artistas y los agentes culturales, que ya es significativo, los gobiernos locales como el de Kitchener han adoptado una posición favorable a la promoción del apoyo financiero de los gobiernos federales. Berry Vrbanovic, alcalde de Kitchener y tesorero de CGLU, explicó que los niveles local, federal y nacional del Canadá han permitido que el desarrollo de mecanismos de apoyo financiero sea rápidamente eficaz. Subrayó la importancia de reflexionar sobre la necesidad de crear marcos normativos y presupuestarios específicos que permitan prevenir las crisis. Además, Kitchener ha explorado otras formas de apoyar proyectos de base comunitaria con la iniciativa "Kitchener says thanks", centrada en los conciertos de música. Nicolás Montero, secretario de cultura de la ciudad de Bogotá, presentó paquetes de fomento y ayuda económica a artistas, agentes y pequeñas y medianas empresas y organizaciones de la ciudad, y subrayó *"la necesidad de mejorar la investigación y la recopilación de datos sobre el impacto económico a todos los niveles para encontrar alternativas asertivas"*. Otra cuestión planteada por los gobiernos locales a este respecto se refiere a la frágil situación a la que se enfrentan la escena cultural independiente y los artistas emergentes en ciudades como Buenos Aires, con más de 500 locales culturales independientes que





se encuentran en una situación desesperada. Enrique Avogadro destacó el papel del gobierno local para ayudar a mejorar su sostenibilidad: *"Necesitamos abrirnos a un nuevo movimiento cultural de base. Hay una oportunidad de abrirse y perder parte de nuestro "monopolio", pudiendo mantener una amplia conversación con los actores culturales para dar forma a un mundo más humano y a un mejor futuro para todos"*.

Debido a que la crisis mundial ha aumentado la interdependencia de todas las ciudades y gobiernos, se han reforzado los programas de **solidaridad y cooperación** durante el período de cuarentena. La iniciativa "Cultura en Casa", desarrollada conjuntamente por la Ciudad de México y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es uno de los casos de colaboración y coordinación a nivel local en el contexto de la crisis. Como señalaron los participantes, la crisis mundial demuestra la necesidad de multiplicar exponencialmente la colaboración de todos los gobiernos, ya que nos muestra su interdependencia. Muchos gobiernos locales se refirieron a la cooperación con la sociedad civil como un mecanismo fundamental para aumentar la eficacia de sus propias medidas de apoyo al sector cultural. El tiempo y los recursos para mejorar la colaboración entre los gobiernos locales, las comunidades, los agentes y los actores culturales como fuente de inspiración, alivio, confianza y esperanza de un futuro mejor en las ciudades deberían aumentar a la vez que se desarrollan las medidas posteriores a la COVID-19. Para la ciudad de Bogotá, como comentó Nicolás Montero, la creatividad y la solidaridad son los principales impulsores de la aplicación conjunta de medidas para compartir recursos como las plataformas digitales con otras ciudades: *"La cultura no puede ser el patrimonio de unos pocos; la cultura debe ser parte de la vida cotidiana de todos"*.

Una última observación de los participantes se refirió también a esta crisis como una oportunidad para mejorar la calidad de algunos **diálogos culturales amplios** que la humanidad necesita discutir. Como planteó Enrique Avogadro, *"necesitamos un mundo más humano, no un mundo más totalitario"*. También se destacó y aplaudió la capacidad del patrimonio y de las expresiones culturales para aportar esperanza en medio de la emergencia climática y la crisis de COVID-19. La relación entre la naturaleza y la humanidad también surgió como uno de los temas esenciales a abordar en el proceso de reconfiguración de los modelos urbanos de desarrollo. En la sesión también se ofreció espacio para mostrar la documentación sobre el impacto local de la pandemia. Las películas, fotografías o actuaciones pueden enriquecer los





archivos locales o municipales, pueden ayudar a repensar un nuevo futuro y también pueden ayudar a crear eventos especiales, memoriales o monumentos conmemorativos relacionados con la experiencia de la crisis. Jordi Pascual, Coordinador de la Comisión de Cultura de CGLU , mostró tres imágenes inspiradoras: la llamada a la solidaridad del proyecto [Wuhan We Can](#) lanzado por esta ciudad china en enero, el diseño "Ceci n'est pas une grippe" de la activista y artista visual catalana [Dolors Boatella](#), y el trabajo de los artistas indígenas del [Walkatjara Art Centre](#) de Australia sobre la salud pública y el COVID-19; también recordó que la Comisión de Cultura de CGLU tiene una página dedicada al tema ([ver aquí](#)) que recoge referencias a la movilización cultural de las ciudades y los gobiernos locales. El video [Couch Choir sings "Heroes"](#) (de David Bowie), una iniciativa de Brisbane, cerró la sesión como un ejemplo ilustrativo de la cooperación cultural en tiempos de COVID-19.

## Mensajes clave y lecciones aprendidas hasta ahora

### 1. **Las preocupaciones culturales deben estar en el centro de la recuperación**

Las ciudades y los gobiernos locales deben seguir insistiendo en que las preocupaciones culturales estén en el centro del debate mundial. Las comunidades, los actores y los agentes culturales deben tomar la iniciativa en estos debates. De hecho, la movilización cultural "se está produciendo" porque el motor central de la cultura es la necesidad de comprender la humanidad y la esencia de las sociedades, especialmente en estos tiempos de crisis, angustia e incertidumbre. Se trata de un proceso que nos desafía a todos como seres humanos. La "necesidad de cultura" que todos hemos experimentado durante la crisis es la ilustración perfecta de por qué la cultura debe consolidarse como el cuarto pilar del desarrollo sostenible. El recientemente lanzado "[Decálogo para la era post COVID-19](#)" promueve la cultura como un antídoto para los efectos secundarios de la crisis.

### 3. **Los derechos culturales deben informar de las políticas públicas a largo plazo de las ciudades y los gobiernos locales**

Los derechos culturales son el marco que permite debates abiertos sobre el futuro de las sociedades. Los derechos culturales son fundamentales para las





libertades y el desarrollo de los ciudadanos y son marcos adecuados para las políticas públicas a largo plazo de las ciudades y los gobiernos locales; ellos son los gobiernos más cercanos a la población y, por lo tanto, tienen la mayor responsabilidad de no dejar atrás a nadie ni a ningún lugar. El pleno ejercicio de los derechos culturales es clave para la construcción de la cohesión social y la regeneración de la cultura basada en la comunidad. Las ciudades y los gobiernos locales pueden reforzar la protección de los derechos culturales en los marcos legislativos locales, y ciertamente instan a los gobiernos nacionales a adoptar esta perspectiva. Es necesario abordar urgentemente las conversaciones sobre la forma en que las comunidades interactúan con la cultura y acceden a ella. La mejora de la gestión del conocimiento y la información debe entenderse como un derecho humano y cultural a medida que los gobiernos locales continúan ampliando, sistematizando y recuperando las plataformas, experiencias y conocimientos creados durante la crisis en colaboración con organizaciones, actores y agentes culturales.

**4. El COVID-19 está impactando en los grupos vulnerables a nivel mundial y los gobiernos locales y regionales son clave para abordar las desigualdades**

La lucha contra las desigualdades debe ser una prioridad para las ciudades y los gobiernos locales, mediante la elaboración de programas sobre el patrimonio, la creatividad y la diversidad a disposición de todos los ciudadanos. Garantizar la igualdad de acceso a la participación cultural es fundamental para asegurar que las ciudades sigan siendo lugares de oportunidades para todos. El acceso en línea a los recursos culturales debe garantizarse para todos. El confinamiento puede agravar cargas como la pobreza, la violencia, la discriminación y el abuso de los grupos vulnerables. Es fundamental realizar esfuerzos especiales para apoyar a los más vulnerables en las ciudades, fomentar la solidaridad entre los territorios y establecer medidas contra la discriminación y la exclusión. La cultura, tras el aislamiento, debe aspirar a ser un factor de solidaridad y equidad en las ciudades. Los gobiernos locales deben abogar por soluciones coordinadas para garantizar que todos los ciudadanos puedan contribuir libremente a las repercusiones.

**5. Los gobiernos locales y regionales pueden proporcionar ideas sólidas**





### **para modelos alternativos y sostenibles de creación, producción y consumo**

Frente a la crisis del COVID-19, repensar la forma en que vivimos, trabajamos, producimos, consumimos y nos relacionamos con la naturaleza se ha convertido en algo crucial para la sostenibilidad de las sociedades. Las ciudades y los gobiernos locales deben proporcionar espacios de reflexión sobre el papel de la cultura como fuente de inspiración para contemplar diferentes modelos de creación, producción y consumo, con medidas a escala temporal y cambios sistémicos progresivos. La cultura tiene un papel que desempeñar en el desarrollo de una Agenda 2030 verdaderamente sostenible más allá del brote; en otras palabras: la cultura debe estar explícitamente en los planes, instrumentos y mecanismos de información en torno a la Agenda 2030 y los ODS que se elaboren en los próximos meses y años, y especialmente para el Foro Político de Alto Nivel previsto para julio de 2020. La cultura, los bienes comunes, el cambio climático y las desigualdades sociales son algunas de las cuestiones fundamentales que deben formar parte del diálogo mundial sobre el desarrollo justo.

#### **6. Las respuestas de emergencia al COVID-19 deben proteger la sostenibilidad económica y financiera del sector cultural**

A nivel local la dimensión económica tiene en la cultura un vasto campo que debe ser protegido y asegurado. El sector cultural en su conjunto necesita una atención especial, ya que su sostenibilidad económica y financiera está en grave peligro. Los trabajadores culturales se encuentran muy a menudo en situaciones precarias y la crisis les está afectando especialmente, y la mayoría de las iniciativas y organizaciones culturales se ven obligadas a reestructurar sus programas debido al principio de distanciamiento físico. Además, la cultura es clave en la creación de los escenarios posteriores al COVID-19, lo que afectará a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

#### **7. La cooperación y la solidaridad deben seguir siendo una prioridad después del brote**

Dado que la cultura se está posicionando como una de las principales corrientes de cooperación y solidaridad, las ciudades y los gobiernos locales están fortaleciendo su colaboración y realizando esfuerzos conjuntos para ofrecer





programas sobre el patrimonio, la creatividad y la diversidad para todos. Sin embargo, es preciso prestar más atención al tiempo y los recursos dedicados a la cooperación y la solidaridad, ya que la coordinación entre los gobiernos locales y otras esferas de gobierno será aún más pertinente en el período posterior, cuando se trate de aplicar nuevos enfoques del desarrollo sostenible. El plano internacional también desempeña un papel esencial en este contexto y los gobiernos locales deben aprovechar el impulso para pedir un diálogo fructífero y la mejora de la gobernanza a varios niveles.

#### **8. Los debates sobre el futuro de la humanidad deben incluir una visión cultural más amplia**

La importancia de la investigación, las pruebas científicas y el pensamiento crítico en nuestras sociedades debe ser discutida urgentemente desde una perspectiva cultural más amplia. La crisis también supone un desafío a la relación entre la humanidad y la naturaleza, y al tiempo y los recursos que dedicamos a la cooperación y la solidaridad en nuestras vidas. ¿Se aprovecharán estas oportunidades? ¿O la respuesta a la crisis se basará en una competencia sin escrúpulos, en desigualdades crecientes y en una menor democracia?

### **Recursos**

Las presentaciones realizadas por las ciudades durante esta experiencia de aprendizaje en vivo están disponibles [aquí](#). La Comisión de Cultura de CGLU ha creado la página web "[La movilización cultural de las ciudades y los gobiernos locales en la crisis del COVID-19](#)" para recoger las pruebas de la movilización cultural de las ciudades y los gobiernos locales; incluye ahora más de 120 referencias. La plataforma [Cities for Global Health](#), facilitada por Metropolis, es un repositorio vivo de otras iniciativas de los gobiernos locales y regionales para hacer frente a la crisis del COVID-19.

Otros recursos:

- CGLU, [Decálogo para la era posterior a COVID-19](#) (2020)
- CGLU, Manifiesto [El futuro de la cultura](#) (2019)





- UN Habitat, [Declaración de Acciones de Abu Dhabi](#), WUF10 (2020)
- La Declaración [Asegurar que la cultura forma parte integral de la respuesta a la pandemia de COVID-19](#), de la campaña #culture2030goal (2020)
- El informe [La cultura en la implementación de la Agenda 2030](#), de la campaña #culture2030goal (2019)
- El [OBS](#), la base de datos sobre buenas prácticas en materia de cultura y desarrollo sostenible de la Comisión de Cultura de CGLU
- "[Las siete claves](#)", un programa para integrar la dimensión cultural en la localización de los ODS (CGLU, 2020)
- [La cultura en los objetivos de desarrollo sostenible: Guía práctica para la acción local](#) (CGLU, 2018)
- La guía "[Cultura 21: Acciones](#)" con los 9 compromisos y las 100 acciones sobre "La cultura en las ciudades sostenibles" (CGLU, 2015)
- El informe "[Defensores de los Derechos Culturales](#)" (en inglés) de Karima Bennoune, la [Reportera Especial de la ONU sobre los Derechos Culturales](#), y su petición de aportaciones para un informe: "[Derechos culturales y cambio climático](#)" (en inglés) @UNSRCulture
- [Cultura y COVID-19. Impacto y seguimiento de la respuesta](#) (en inglés) de la UNESCO.
- IFLA, [COVID-19 y bibliotecas](#) (en inglés). Recursos clave para las bibliotecas en la respuesta a la pandemia del Coronavirus.
- ICOMOS, [Patrimonio cultural y desarrollo sostenible](#) (en inglés) @icomosSDG2030
- ICOMOS, Sobre la crisis de la pandemia de COVID-19 – Respuesta de ICOMOS "[Nuestra dignidad común](#)" (en inglés) WG
- ICCROM, [Patrimonio en tiempos de COVID](#)
- "[Espacios culturales creativos y ciudades. Carta de principios](#)" (en inglés). Proyecto de políticas cofinanciado por la Comisión Europea (2020)
- "La Cultura en Casa", una iniciativa de la [Ciudad de México](#), la [Ciudad Autónoma de Buenos Aires](#) y otros #culturaencasa
- "[La cultura in casa](#)", una iniciativa de la ciudad de Roma #laculturaincasa

